

Análisis. Frente al contexto actual, Neuhaus considera clave la recuperación de la ética y la designación idónea de funcionarios con componente de gestión y académico.

“La coyuntura está llevando a que los valores éticos se vayan distorsionando”



CARLOS HUFTADO DE MENDOZA



LORELY REQUIJO VEGA

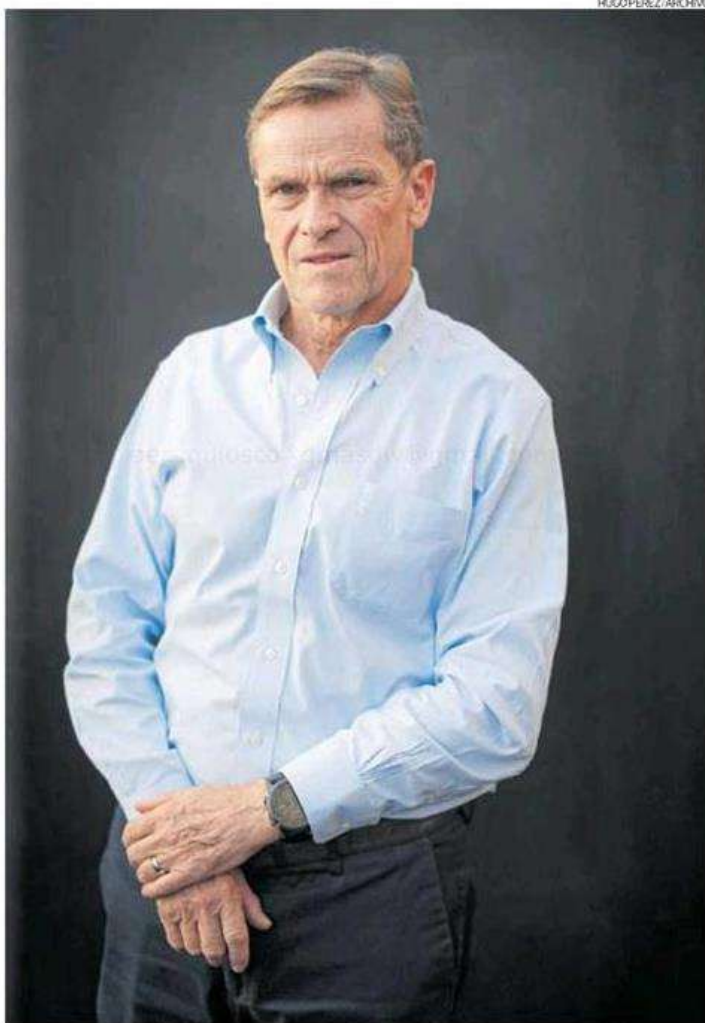
En el último mes, distintos agentes del sector privado y empresarial han advertido con mayor ímpetu que la inestabilidad política afecta, entre otras cosas, a nuestra economía local. Señalan, asimismo, que no se han atendido temas prioritarios como la salud, educación y seguridad ciudadana. Dado que la acción empresarial es indispensable a la hora de pensar en el desarrollo de nuestro país, Carlos Neuhaus, presidente de la Asociación de Centros Comerciales del Perú (ACCEP), señala en esta entrevista los problemas que se observan desde la perspectiva empresarial y la oportunidad que existe para enfrentar la crisis actual.

¿Considera que el sector empresarial está adoptando una posición de exigencia frente a este Gobierno?

Lo que sucede es que cuando uno está en crisis, debe sacar lo mejor que tiene para poder superarla. Para [ello], es bueno también decir las cosas como son –con respeto, por supuesto– y plantear soluciones. El espíritu de CADE [Ejecutivos] no es el de un ring de box, [sino de] obtener de estas discusiones las mejores soluciones para nuestro país e [identificar] cuáles son los retos que tenemos. También, el mensaje es “actuemos”. [...] Sobre todo, [en] el sector empresarial es [relevante] el tema ético y moral. [...] Es importante recuperar los valores éticos que deben enaltecer a cualquier país. [...] Vivimos más de seis años en confrontaciones y la historia nos ha mostrado que, cuando [las] hemos tenido, no hemos hecho lo mejor. [...] Parece que nos costará mucho buscar soluciones. Nadie tiene toda la razón.

En este panorama, ¿cuál sería la propuesta del sector empresarial para enfrentar la crisis?

Hablo como ciudadano, antes que nada, que lo soy y somos todos. Lo primero es reconocer qué estoy haciendo mal. Por el lado del Ejecutivo, es increíble que hayamos batido récord casi mundial –diría yo– de rotación de ministros de Estado porque no cumplen con los valores éticos, básicamente, o alguna otra razón política. Todo el entorno, con muy pocas excepciones, está contaminado. [...] Me temo que podría ser un poco tarde [para reconocer lo que hizo mal]. Si se hubiera hecho a inicios de Gobierno, no hubiéramos caído tanto. Por el lado empresarial, quizás han habido algunas voces confrontacionales –más de lo necesario– como reacción a esta situación de pérdida de valores éticos. Una solución es: borramos todo y empezamos el partido de nuevo. [...] Empezamos a dar señales de desprendimiento. Pongamos un



Neuhaus fue director ejecutivo del proyecto especial de los Juegos Panamericanos Lima 2019.

“Aquí no vemos vocación de renuncia. [...] El país está en graves problemas y cada día estamos peor”

“Si bien es cierto la gente de la academia es importante, sí se necesita un componente académico con gestión”

caso: el presidente Kuczynski tomó la decisión de renunciar con todo su gabinete y lo sucedió el vicepresidente. Tomó esa decisión que, de alguna manera, alivió la situación. Aquí no vemos vocación de renuncia. [Si] por más esfuerzos que hago no puedo resolver las cosas, doy un paso al costado y que se busque una solución. El país está en graves problemas y cada día estamos peor.

Desde esta perspectiva, ¿sería oportuno que se dé un paso al costado? ¿Es el camino más factible?

No sé si es factible, pero es lo que los demócratas deseamos que sea. [...] Tiene que haber una fórmula consensuada de decir “bueno, yo me voy; esta es la hoja de ruta que vamos a seguir y todos la respetaremos”. No termina con que se vaya una, dos o tres personas; [sino] con que esto encuentre una solución de corto, mediano y largo plazo. La decisión que se tome no debe ser ningún salto al vacío, sino que, se termina y armamos un camino de salida dentro del marco de la democracia y respeto para salir adelante.

En este contexto, ya no sería posible hablar de cuerdas separadas entre la economía y la política. ¿Cuáles deberían ser las prioridades hacia donde se orienten los esfuerzos del sector público y del empresariado? [...] Para mí, debemos empezar por el tema ético. Creo que la mayoría de peruanos lo tiene claro, pero la coyuntura está llevando a que estos valores éticos se vayan distorsionando. Cada vez la interpretación de la ética es más flexible. Luego, [se debe ver] quiénes son las personas más adecuadas para la situación que, como país, estamos enfrentando. [...] ¿Cuáles la selección nacional que nos debe sacar adelante.

Para tal fin, ¿se requeriría recuperar el ritmo de incorporación de técnicos del sector empresarial y personajes de la academia en el Gobierno?

Si bien es cierto la gente de la academia es importante, sí se necesita un componente académico con gestión. Muchas personas son muy académicas y con buenas ideas, pero cero gestión.

Trasladándonos a esta próxima edición del CADE Ejecutivos, se contará con una presencia importante de líderes regionales. ¿cómo debemos mirar el desarrollo regional en los próximos meses?

La idea es que este CADE Ejecutivos cuente con la presencia de representantes de provincias, y de todos lados. En honor a la verdad, quiero decir que sí, siempre hubo presencia de las provincias; pero aquí se está haciendo un énfasis en las regiones y con los jóvenes, que tengan la posibilidad de estar presentes. Va a ser muy importante.

Considerando ello, y después del evento, ¿cree que se pueda plantear una hoja de ruta?

Los CADE [Ejecutivos] son un foro de discusión, donde se exponen las ideas de manera libre y abierta. Al final se realiza un resumen de todas las ponencias y se saca una línea de las conclusiones que hubo en las charlas. Eso puede servir de guía para los políticos y para todos, de tener una hoja de ruta –llamémosle así– que marque el camino que nos permita salir adelante. No es fácil; a veces tiene que haber mucho desprendimiento por ambos lados. [...] Voy a CADE con la mente abierta y los oídos también. Es una oportunidad de reflexión, de escuchar, pensar en el futuro y motivar a mucha gente.

Si lo convocaran en el futuro, en algún lugar para liderar el país, ¿estaría al frente? Para ayudar a mi país no necesito ningún cargo. He dado las batallas y considero que todavía puedo meterme al mar a correr olas. Quiero disfrutar un poco, pero sí puedo estar atento para dar mi apoyo y consejo para que nuestro país salga adelante. Hay una banca de suplentes muy nutrida que debe empezar a calentar el cuerpo para entrar a la cancha.